

Nuestro Padre Dios es Paciente y Misericordioso!

Cathedral of Saint Matthew – Houston, Texas

Las lecturas del Libro de Sabiduría y del Evangelio nos hablan de un tema muy valioso de la Historia de la salvación: la paciencia de Dios y su gran misericordia para con los seres humanos!

Por otras lecturas sabemos que el Señor nuestro Dios, es un Dios todopoderoso y lleno de justicia. Esto no lo debemos de olvidar nunca!

Pero a lo largo del Antiguo Testamento y sobre todo del Nuevo Testamento, en la predicación de Jesús y las cartas de San Pablo, se nos habla de la gran misericordia y de la mucha paciencia de nuestro Padre Dios!

Paciencia porque El no tiene prisa para nada, El es eterno y vive en la eternidad, para El todo es presente, nada se le escapa, todo lo tiene bajo su mirada y su poder... Por eso en la Parábola de la Cizaña, el sembrador quiere esperar hasta el tiempo de la cosecha, para separar la cizaña del trigo y estar seguro que solamente la cizaña será recogida primero y arrojada al fuego. Dios no quiere apresurarse y tal vez cometer una injusticia de recoger trigo con la cizaña y castigar a justos con injustos... Así obró cuando quiso castigar a Sodoma y Gomorra, tuvo paciencia con Abraham y a la final salvó a su sobrino Lot y su familia que eran los únicos justos que había en esas ciudades!

Así Jesús cuando tiene compasión con las muchedumbres y trata con publicanos, centuriones del ejército romano, miembros del Sanedrín como José de Arimatea, y a lo largo de la historia moderna, con reyes y gobernantes, empresarios y gente importante además de sentirse a gusto y dedicarse preferentemente con los pobres y marginados.

Es decir que nuestro Padre Dios y nuestro Salvador Jesucristo no excluyen a nadie del llamado a la salvación y tiene toda la paciencia del mundo para con cada uno y con todos.

Sabe que al final de cada vida, y al final de todos los tiempos, en el gran juicio final, todo estará patente, todo se conocerá y nadie podrá engañar a Dios, nadie podrá culpar a Dios de su suerte última y definitiva!

Mientras tanto, los cristianos, debemos caminar nuestra vida con temor y temblor, con humildad y confianza, en las manos del Señor, sabiendo que El nos cuida y tiene tanta misericordia para perdonar y dar siempre nuevas oportunidades...!!!

Pensemos hoy día en cómo tratamos a los demás, ya que con la misma vara que medimos seremos medidos... no lo olvidemos!

Si sabemos perdonar y pensar bien de los demás y estar siempre listos a ayudar al prójimo y ser tardo en condenar o lento en pensar mal del prójimo, creo yo que estamos haciendo lo correcto!

Alguna vez oí decir a un santo varón que es preferible dejar libre a un delincuente que condenar a un inocente! O que es preferible dar una ayuda a un mentiroso, que dejar de hacer el bien a una persona que realmente sí la necesita con urgencia!

Por último, reflexionemos en un dicho de San Ignacio de Loyola, que decía que: si del amor de Dios nos olvidamos, que el temor de las llamas del infierno nos ayuden a vivir una vida recta y humilde en la imitación de nuestro Señor Jesucristo y en las manos de nuestro Padre Dios, que nos ha dado al Espíritu Santo para que guíe nuestros pasos por el camino del bien y del amor de Dios. Que así sea. Amén. Aleluya!